

**PREMIO
FUNDACIÓN
IBERCAJA
DE PINTURA**

**JOVEN
2024**

Fundación
Ibercaja 



**PREMIO
FUNDACIÓN
IBERCAJA
DE PINTURA**

**JOVEN
2024**

Fundación Ibercaja

Amado Franco Lahoz

Presidente

José Luis Rodrigo Escrig

Director General

Exposición

Organiza: Fundación Ibercaja

Área de Cultura

Comisaria: Desirée Orús

Diseño gráfico: Línea Diseño

Montaje e iluminación: Robert

Seguro: Caser

Portada

Adrián Marmolejo Clarhed

Vertical Societies XLVIII

Solapas

Ira Torres

La era del vacío

Daniel Vera

Refugio de los orbes

Francisco Mayor

Cuando el sol quema y el calor agobia

Catálogo

Edita: Fundación Ibercaja

Diseño y maquetación: Línea Diseño

Impresión: Calidad Gráfica

ISBN: 978-84-8324-369-5

Depósito legal: Z 2005-2024

Exposición inaugural:

Fundación Ibercaja Huesca, del 19 de diciembre de 2024 a 30 de enero de 2025.

Itinerancia:

Alcañiz (Teruel). Sala de exposiciones del ayuntamiento, del 5 al 28 de febrero 2025.

Fundación Ibercaja Guadalajara, del 19 marzo al 15 abril 2025.

Teruel. Centro sociocultural San Julián, del 24 abril al 24 de mayo 2025.

Fundación Ibercaja La Rioja, del 4 al 27 de junio de 2025.

Calatayud (Zaragoza). UNED Calatayud, del 2 de septiembre al 16 de octubre 2025.

Caspe (Zaragoza). UNED Caspe, del 23 de octubre al 14 de noviembre 2025.

Ejea de los Caballeros (Zaragoza). UNED Ejea, del 21 de noviembre al 19 de diciembre 2025.

PRÓLOGO

El Premio Fundación Ibercaja de Pintura Joven llega a su undécima edición y Fundación Ibercaja se felicita por la espléndida respuesta, ya que 262 artistas han presentado sus obras a este certamen bienal que se ha consolidado como un referente indiscutible del arte emergente. Este premio no solo atrae a nuevos talentos, sino también a pintores jóvenes que, con una firme trayectoria, ya gozan del respeto de la crítica, de una destacada presencia en galerías y eventos, y de la admiración del público.

Tal como acredita esta exposición y documenta este catálogo, los ganadores y los seleccionados por el Jurado exhiben pleno dominio de las técnicas -desde la acuarela al aerógrafo, pasando por la pintura mural de gran formato en exteriores-, máxima solvencia en el desempeño del oficio y deslumbrante inspiración, que es la combinación del espíritu crítico, la imaginación creadora y la capacidad de anticipar y proponer un mundo nuevo.

En su lógica diversidad, son obras audaces que arriesgan y se comprometen con la sociedad a la que pertenecen, lo que supone un motivo de orgullo añadido para la trayectoria del Premio Fundación Ibercaja de Pintura Joven porque la continuidad de este concurso implica que Fundación Ibercaja sigue confiando en la capacidad del arte y de los artistas para interpretar, dar sentido y mejorar el mundo.

Esa misma confianza, siempre renovada, es la que inspiró a los fundadores de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, que dio origen, hace 148 años, a la Caja de Ahorros que hoy es Ibercaja. Entre los miembros de esa Sociedad, creada para el bien común, se encontraba Francisco de Goya.

Los ideales que movieron a aquellos ilustrados son los mismos que hoy dan vida a Fundación Ibercaja, y el Premio Fundación Ibercaja de Pintura Joven sin duda los consolida y reafirma con cada nueva edición.

AMADO FRANCO LAHOZ

Presidente de
Fundación Ibercaja



CON VOZ PROPIA: PREMIO FUNDACIÓN IBERCAJA DE PINTURA JOVEN

Formas, estilos y conceptos reunidos en un certamen

La pintura es la manera de traducir la vida en color. Por ello el pintor es el guardián de su tiempo y cada generación utiliza su propio lenguaje para explicar el mundo. Si en los años 60 el informalismo abstracto retumbo desde España a Europa, los artistas de la década posterior volvieron progresivamente a la figuración, como una forma de rebeldía -en muchos casos con tintes políticos y sociales-. De esta manera surgió la denominada neofiguración. Desde ese momento ambas corrientes han convivido y se han producido muchas derivas estilísticas, además de otras corrientes relacionadas con el arte conceptual, el constructivismo geométrico o el paisajismo eco-naturalista. Desde finales del siglo pasado, estos parámetros se rompieron en el desarrollo de la pintura y los artistas deslindaron las estéticas prefijadas en busca de una voz propia. Un camino que no es fácil -son conscientes de ello- pero los jóvenes valores de la plástica actual siguen los mismos valores de quienes les antecedieron. Si se analiza la pintura de los autores de hasta 35 años -premisa impresa en el Premio Fundación Ibercaja de Pintura Joven-, se percibe un interés tanto por las composiciones en las que la figura es la protagonista como en las que prima un estudio del espacio abstracto. Pero hay mucho más. Estos autores muestran en su obra las influencias del momento histórico que están viviendo. Desde el rescate de las tradiciones, los personajes de anime japonés, la confluencia de materiales, la reinterpretación de símbolos, la texturización de la pintura, la fotografía como herramienta de disposición en el lienzo, la presencia del dibujo como eterno compañero o la búsqueda infinita de una nueva lectura del claroscuro. Todas estas formulaciones técnicas y de expresión plástica forman parte de la nomenclatura visual de las 262 obras presentadas al Premio Fundación Ibercaja de Pintura Joven de 2024, que en cada convocatoria supera el número de participantes de la anterior.

El Premio Fundación Ibercaja de Pintura Joven se ha ido consolidando con el paso de los años y actualmente es un referente nacional para las generaciones de artistas emergentes. Un concurso que constituye un muestreo de las búsquedas e inquietudes de los jóvenes autores, aportando una visión general de las corrientes y estilos que se desarrollan en el territorio español. Este factor proporciona una amplia visión de la riqueza de la plástica actual y los distintos puntos de vista, a la hora de afrontar la estética y la técnica

en cada uno de ellos. Otra de las características -en este caso específicas del Premio- es la itinerancia de la exposición con las obras seleccionadas en el concurso, lo que permite dar una mayor visibilidad al trabajo de estos autores. Además, las pinturas premiadas pasan a formar parte de la colección de la Fundación Ibercaja, -que es una de las más importantes de España-, en su sección dedicada a artistas jóvenes. Una labor de mecenazgo que ha ido creciendo año a año y que celebra su undécima edición este 2024. Una manera manifiesta de apoyar el futuro de la pintura en España.

Adrián Marmolejo (Cádiz, Málaga, 1989) ha sido galardonado con el primer premio. Un artista especializado en paisaje urbano que desde 2015 trabaja la acuarela como expresión de su pintura, aunque en ocasiones también la combina con otras técnicas como el óleo o el acrílico. La forma esencial de abordar su trabajo es la creación de una escena, en la que da especial relevancia a los elementos arquitectónicos como ocurre en su obra galardonada *Vertical Societies XLVIII*. Esta obra pertenece a la serie *Sociedades Verticales* en la que Adrián Marmolejo presenta una ciudad distópica, marcada por edificaciones en las que sólo se ve una sección proyectada del urbanismo en altura. Una composición con un marcado punto de fuga, acentuado por la verticalidad de los elementos constructivos. La geometría es importante en el trabajo del pintor, pero también la atmósfera que la envuelve otorgándole un aspecto de sincronía futurista. Esos elementos dan lugar a un espacio imaginario conferido desde una perspectiva esencialmente arquitectónica -el autor es licenciado en arquitectura por la Universidad de Granada-, donde la luz constituye un elemento esencial. Una luminosidad que transita entre los grises y negros de las estructuras constructivas y los turquesas que delimitan de manera evanescente, la zona central del cuadro. Una obra que no deja ver la pavimentación de los edificios, como si la luz solo llegara a las plantas altas en una sociedad donde la bruma mecanicista se pega al asfalto y la claridad semeja al azul de un cielo imaginario.

El segundo premio ha recaído en **Ira Torres** (Zaragoza, 1991) por su cuadro *La era del Vacío*. La autora fiel a la línea de su trabajo combina técnicas tradicionales con otras más contemporáneas para retratar la era actual, como es el óleo, el aerógrafo o el acrílico. Como la propia pintora indica, el título de la obra se corresponde con el libro del mismo nombre de Gilles Lipovetsky (Millau, 1944) filósofo y sociólogo francés, en la que reflexiona sobre la era posmoderna, el nuevo estado cultural e identitario y las nuevas formas de relacionarse. A través de su propio lenguaje Ira Torres plantea una diatriba entre el mundo real y el digital. Por un lado, se encuentran los personajes de anime japonés que salpican la composición y por otro, la realidad del arte clásico a través del dibujo de la escultura *El genio del mal* del escultor Guillaume Geefs de 1848 que se encuentra en la Catedral de San Pablo, de

Lieja. La composición se vertebra por medio del movimiento de la melena de una mujer, dispuesta de espaldas en la zona derecha de la obra que vertebra todo el espacio donde se sitúan de manera flotante estrellas y gotas de agua salpicadas por la cabellera que simbolizan los inputs que la tecnología digital deja constantemente sus huellas en las intercomunicaciones humanas.

El primer accésit ha correspondido a **Daniel Vera** (Barbastro, Huesca, 1995) por su obra *El refugio de los orbes* que forma parte de la serie *Locus Amoenus: Paisajes Aragoneses* y que constituye una reinterpretación de las Ramblas de Barrachina en Teruel, pero desde un punto de vista imaginativo y singular. El artista utiliza el paisaje para ofrecer un enfoque distinto apoyándose en fotografías y programas de imágenes de inteligencia artificial, pero sirviéndose de técnicas tradicionales en la pintura. El artista busca la idealización del paisaje, como un escritor del siglo XIX que descubre por primera vez la belleza de un paraje. Daniel Vera siempre busca la belleza y crea nuevas experiencias sensoriales. En su obra introduce elementos enigmáticos, simbolizados por cuerpos geométricos que flotan en el paraje natural. En este caso son esferas que se mantienen suspendidas sobre la brecha que se abre entre las formaciones encañonadas de la orografía. Un paisaje dotado por una magnífica estrategia de color que se estimula entre el rojizo de los roquedos y el blanco de los depósitos niveos.

El segundo accésit ha recaído en la obra *Cuando el sol quema y el calor agobia* de **Francisco Mayor** (Madrid, 1990). Su trabajo se centra en reflexionar sobre los modos de habitar las ciudades y sobre las relaciones entre vida y arquitectura. Para ello utiliza la reiteración de módulos como ventanas, toldos o elementos salientes como terrazas, en una secuenciación que deriva desde el realismo a una abstracción que difumina el espacio con el que construye los inmuebles. Son lugares de ámbito cotidiano donde planea la definición de orden y desorden de la planificación urbanística. Aquello que existe en los márgenes de la ciudad y que en su pintura provoca la sensación de grandes espacios de silencio. Su pintura de aparente sencillez es compleja en su proceso, al introducir distintas técnicas como es el óleo, esmalte, ceras grafito y collage. Todo ello da lugar a una narrativa abierta, de significados diversos, creando un puente entre la pintura y la contemporaneidad.

Junto a estos cuatro artistas, este catálogo incluye la publicación de las obras más destacadas que han sido seleccionadas por el jurado entre las 262 presentadas a concurso en el Premio Fundación Ibercaja de Pintura Joven.

DESIRÉE ORÚS

Presidenta del Jurado



FALLO DEL JURADO

ACTA DE LA SESIÓN CONVOCADA PARA EL FALLO DEL PREMIO IBERCAJA DE PINTURA JOVEN 2024

En Zaragoza, a las 11:00 horas del martes 5 de noviembre de 2024, se reúne en una segunda convocatoria el jurado del Premio Fundación Ibercaja de Pintura Joven 2024, para la deliberación y fallo de este, compuesto por los siguientes miembros:

- Desirée Orús Casado. Crítica de arte y vicepresidenta de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte.
- Lola Chamero Moyano. Directora del Centro Cultural Casa de Vacas de Madrid.
- Domingo Buesa Conde. Presidente de la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis.
- May Forcén Montañés. Directora del Museo Goya de Fundación Ibercaja.
- Fernando Alvira Banzo. Pintor, vicepresidente de la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis y presidente de honor de la Asociación Española de Críticos de Arte.
- Marisa Oropesa Ruíz. Gestora cultural y crítica de arte.
- Ana Hebrero Delgado. En representación de Fundación Ibercaja.

Y actuando como secretario del jurado, sin voto, Samuel Ortiz Larriba, del Área de Cultura de Fundación Ibercaja.

Todos ellos, una vez examinadas las obras originales, y previa deliberación, ACUERDAN:

PRIMERO

Conceder el **Primer Premio Ibercaja de Pintura Joven 2024**, por unanimidad del jurado, a la obra titulada: *Vertical Societies XLVIII* -técnica mixta sobre papel-, del artista **Adrián Marmolejo** (Coín, Málaga, 1989).

Y conceder el **Segundo Premio Ibercaja de Pintura Joven 2024**, por unanimidad del jurado, a la obra titulada: *La era del vacío*, -óleo, aerógrafo y acrílico sobre madera-, de la artista **Ira Torres** (Zaragoza, 1991).

La concesión de los galardones supone la adquisición por parte de Fundación Ibercaja de las obras objeto del premio dentro de la dotación económica del mismo.

SEGUNDO

Conceder por unanimidad dos accésits a dos artistas presentados, como reconocimiento especial por la calidad demostrada en su trabajo y la resolución de la obra presentada, cuyos datos se indican a continuación:

El **Primer Accésit** a la obra titulada *Refugio de los orbes*, del artista **Daniel Vera**, de Barbastro, Huesca.

El **Segundo Accésit** a la obra titulada *Cuando el sol quema y el calor agobia*, del artista **Francisco Mayor**, de Madrid.

TERCERO

Confirmar la realización de la Exposición Premio Fundación Ibercaja de Pintura Joven 2024 con las 15 obras seleccionadas de entre todas las que fueron presentadas, según decisión de la pasada reunión del 11 de septiembre de 2024, de acuerdo con las bases publicadas, y entre las que se encuentran las dos obras premiadas y los dos accésits.

La exposición inaugural se celebrará del 19 de diciembre de 2024 al 30 de enero de 2025, en el Centro Fundación Ibercaja de Huesca, a continuación, se iniciará una itinerancia por otras ciudades como Guadalajara, Teruel, Catalunya, Ejea de los Caballeros, Logroño y Alcañiz, entre otras.

Las obras seleccionadas que intervienen en la exposición se relacionan con el título de la obra, el nombre del autor y el orden de registro de entrada asignado en el momento de su presentación al concurso.

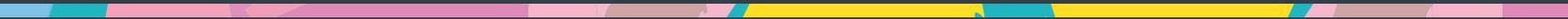
Autor	Nº inscripción	Título de la obra
Sanz Ruiz, Nerea	1497	<i>Todo lo que existe, pero no es</i>
Maturana Garcia, Marina	1565	<i>No pain no gain lol</i>
Fournier Carro, Elvira	1571	<i>Díptico Génesis</i>
Pueyo Medrano, Eloy	1595	<i>Por los pelos</i>
Rodríguez-Porrero Rodríguez-Losada, Beatriz	1659	<i>La infancia lejana</i>
Bayro Ciummelli, Alessia	1685	<i>De piel y carne</i>
Martínez Vergara, Ignacio	1697	<i>¿Cómo estás, tío?</i>

Martínez Martínez, Miguel	1703	<i>No llueve eternamente</i>
Marmolejo Clarhed, Adrián	1765	<i>Vertical Societies XLVIII</i>
Sancho Heras, Lidia	1835	<i>Cero G</i>
Mayor Maestro, Francisco	1891	<i>Cuando el sol quema y el calor agobia</i>
Torres Vela, Ira	1895	<i>La era del vacío</i>
Vera Vargas, Daniel	1927	<i>Refugio de los orbes</i>
Martín Casey, Alex	1933	<i>Cañas y gorros</i>
García Rodríguez, Rich-ard	1995	<i>Verde era el silencio</i>

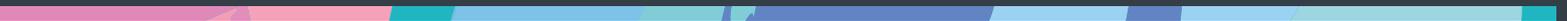
Así se hace constar a los efectos oportunos de su publicación en todos los soportes informativos de la entidad convocante, en el lugar y la fecha indicados al comienzo.

Asimismo, el catálogo se enriquece con la incorporación de 16 obras adicionales que lo complementan y amplían.

Autor	Nº inscripción	Título de la obra
Moreno Domínguez, Sofía	1505	<i>Salsola, rodamundos</i>
Rodríguez Muñoz, Goizane	1523	<i>Oceanus</i>
Albaladejo Díaz, Amalio	1547	<i>Sword01-03</i>
Peiró Sansano, Noé	1603	<i>Soy un dinosaurio!</i>
Pintó Fabregat, Pol	1611	<i>R</i>
Balazs Chiguan, Diego Alonso	1723	<i>Cuánto juego cabe en un juego</i>
González Sosa, Raúl	1725	<i>La hora del té</i>
Fuentetaja Calle, Gustavo	1781	<i>Alma</i>
Rozalén Reyes, María Felipa	1805	<i>A la espera</i>
Nieto Muñoz, Blanca	1853	<i>Monte pendón</i>
Martín Berges, Adriana	1873	<i>Azul y verde</i>
Failer, Johanna	1881	<i>A furnished room</i>
Núñez García, Patricia	1945	<i>Kátharsis</i>
Júdez Ruiz, Gloria	1967	<i>Qué llevo en el bolso</i>
Vacó, Valentina	1977	<i>Mantra ON</i>
Megías Ramos, Sara	1979	<i>Desayuno gris</i>



OBRAS PREMIADAS



PRIMER PREMIO

La obsesión por la arquitectura, las perspectivas infinitas y los juegos de luces y sombras están bien presentes en la serie “Vertical Societies”, donde se explora una sociedad futura, donde precisamente lo llamativo es la ausencia de representación humana en un paisaje urbano distópico y excesivamente tecnificado. Esta serie se basa en el cine de primeros del siglo XX, con filmes como *Metrópolis*, siguiendo con ejemplos tan paradigmáticos como *Her* o *Blade Runner* entre otros, en los que presenciamos cómo el paisaje urbano se desdibuja y se estratifica verticalmente. Ciudades de medio y lejano Oriente, como Dubai, Shanghai con el distrito Pudong y Hong Kong son también fuentes de inspiración.

En estas urbes ficticias, se contraponen un mundo subterráneo que alberga la maquinaria que hace funcionar a este gran enjambre mientras que en las alturas se disfruta del soleamiento y el espacio entre construcciones, evidenciando un problema de base de componente social y económico. Este ha sido un tema largamente estudiado por el urbanismo y muy reproducido en el cine, no podemos volver la cabeza ante la idea de que la altísima densidad urbana, el agotamiento de recursos, la contaminación y patologías como las epidemias, terminen sumiéndonos cada vez más en atmósferas tan desangeladas y carentes de vida.

VERTICAL SOCIETIES XLVIII, 2024
Adrián Marmolejo

Mixta sobre papel
170 x 120 cm



SEGUNDO PREMIO

En esta pieza, elementos y técnicas tradicionales con otras contemporáneas atraviesan el tiempo y el espacio para retratar la era actual. La superficie de madera se ha tratado con un gesso transparente para intervenirla después con óleo, aerógrafo y acrílico. A través de estos vacíos de pintura, entre unos neotribales futuristas de efecto metálico cromado (óleo) o una melena de color rosa artificial sobre las que se deslizan unas gotas de agua (aerógrafo), podemos entrever la calidez de la madera natural.

El título y el concepto de esta pieza son una referencia al libro *La era del vacío*, de Gilles Lipovetsky. Se reflexiona sobre la era posmoderna, el nuevo estado cultural e identitario y las nuevas formas relacionales. Pertenezco a la generación de la era digital temprana, a partir de la cual todas las generaciones son nativas digitales. Un alto porcentaje de nuestra vida transcurre en el mundo virtual. Ello ha llevado a que nuestra cultura tenga un carácter global, y por ello esta pieza tiene elementos tanto del mundo del anime, como Vaporeon (un personaje del anime japonés Pokemon) y Kirby, del mundo de los videojuegos, ambos posados sobre las nubes (como si estuvieran en la nube de internet) como del año 1848, con la escultura El genio del mal de Guillaume Geefs de la Catedral de San Pablo, Lieja.

Estos elementos, junto con las estrellas y la luna flotantes sobre la madera y los horizontes degradados, el movimiento de la melena y las nubes flotantes, emulan la sensación de estar suspendidos en un espacio virtual. Incluso al rodear el cuadro podemos ver como continua la pintura en los cantos. Por la melena se deslizan gotas de agua que simbolizan los inputs que estamos recibiendo constantemente debido a esta hiperconexión derivada de las redes y demás medios virtuales. Aunque en este caso podemos ver como la cabeza está girada hacia el horizonte sobre el hombro dibujado con una línea rosa en la zona inferior derecha, en el que se ve la madera entre los degradados azules y blancos pintados con aerógrafo.

¿Cómo evolucionará el equilibrio entre el mundo físico y el virtual?

¿Podemos usar esta herramienta de manera responsable en una sociedad de consumo?

LA ERA DEL VACÍO, 2024

Ira Torres

Óleo, aerógrafo y acrílico sobre madera
120 x 180 cm



PRIMER ACCÉSIT

Esta obra forma parte de la serie “Locus Amoenus: Paisajes Aragoneses”. Esta serie pictórica consiste en un conjunto de paisajes aragoneses emblemáticos que han sido reinterpretados mediante el uso de fotografías y programas de generación de imágenes con inteligencia artificial.

Refugio de los orbes es el paisaje de la serie que reinterpreta las Ramblas de Barrachina (Teruel), mostrando una escena invernal en la que contrastan los tonos rojizos y anaranjados de los acantilados arcillosos con las grandes masas frías de nieve, que adquieren una carga matérica más evidente en las zonas lumínicas gracias al uso del poliuretano.

El uso de la IA nace de la necesidad de encontrar nuevas referencias visuales para representarlas a posteriori mediante técnicas tradicionales de expresión. Las esferas o elementos intrusos de estas representaciones generan reminiscencias a la ciencia ficción, ambientaciones cinematográficas o escenarios de videojuegos que son fruto de las referencias generacionales del artista.

Habitamos un espacio en el que cada vez es más complicado vislumbrar los límites entre lo natural o lo artificial, entre lo virtual o lo real, entre la apariencia o la verdad y precisamente el artista intenta mostrar una reflexión acerca de esta relación de contrarios.



REFUGIO DE LOS ORBES, 2024

Daniel Vera

Pintura plástica, poliuretano y pastel sobre tela
200 x 200 cm

SEGUNDO ACCÉSIT

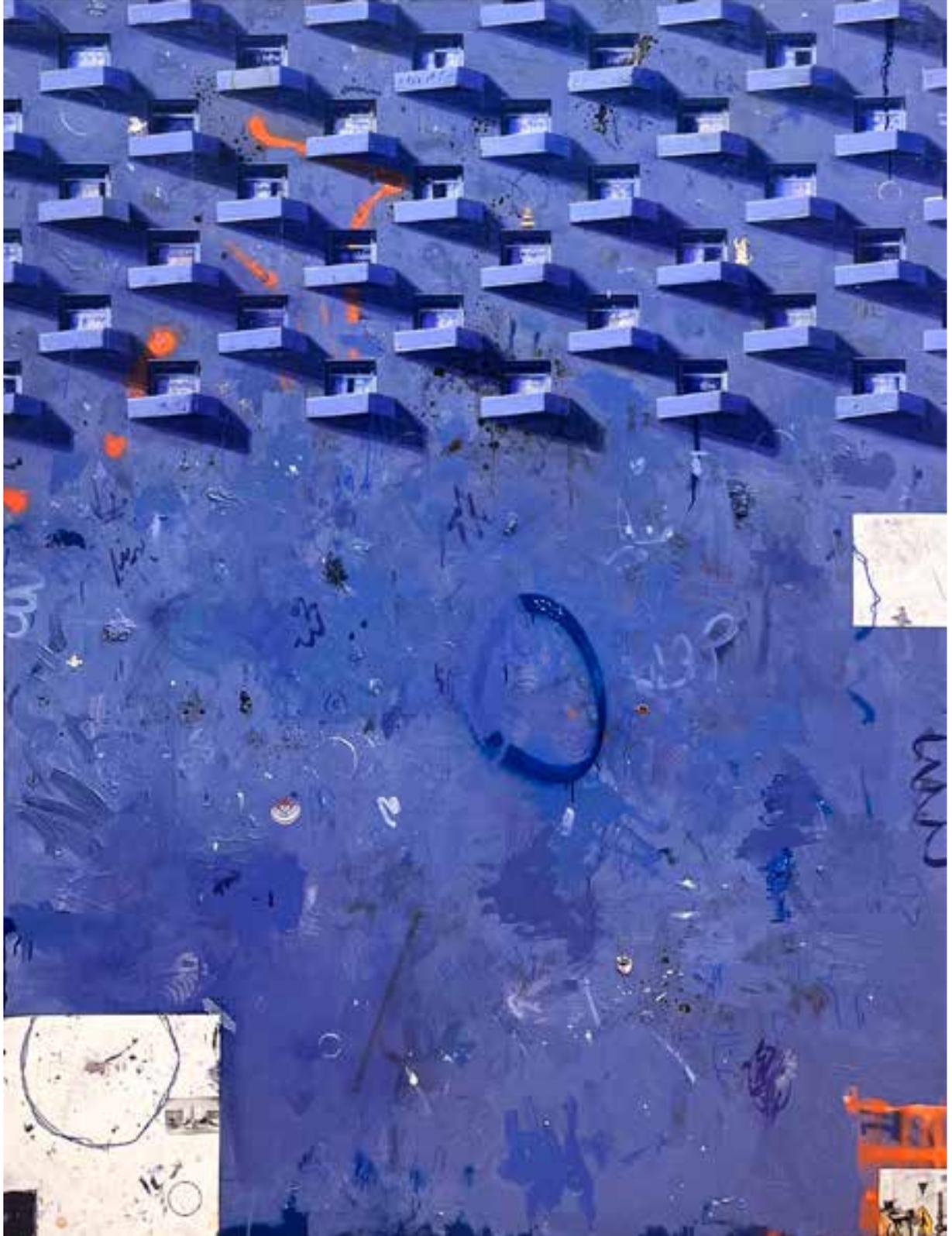
Cuatro kilómetros separan el taller de mi casa, cuatro mil metros que suponen: cuarenta minutos de tiempo, cruzar dos autopistas, atravesar tres distritos y cambiar cuatro veces de barrio; cuatro kilómetros de ida y otros tantos de vuelta. Este viaje allende los mares, allende mi barrio, que cómo recuerda Agustín Fernández-Mallo es precisamente donde el sujeto moderno occidental constata que traspasando esas fronteras “internas o externas” hay muchos más soles, más yoos, individuales o colectivos (Delgado Mayordomo, C.), es el centro de esta propuesta.

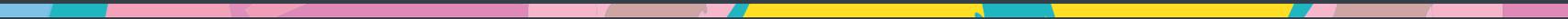
Esta es una propuesta que explora el espacio y el paisaje urbano por medio de lo pictórico, desde el recuerdo y que nace de la relación que se establece entre el cuerpo y la ciudad a través del tránsito de una ruta diaria. Es un proyecto que aborda la construcción del paisaje como objeto, entendiendo que el paisaje son las formas de ver lugares urbanos cotidianos, y el objeto son los elementos del mismo desarticulados. El paisaje en la memoria termina por conformarse como un lugar orquestado en función de la experiencia y el recuerdo.

CUANDO EL SOL QUEMA Y EL CALOR AGOBIA, 2024

Francisco Mayor

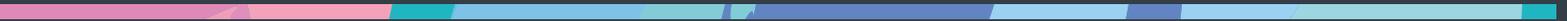
Óleo, spray, esmalte, ceras, grafito y collage sobre tabla
190 x 150 cm





OBRAS SELECCIONADAS

PARA EXPOSICIÓN Y CATÁLOGO



Los espacios improductivos de la ciudad (solares, espacios en obras etc.), a menudo ignorados, representan una resistencia a la uniformidad del paisaje turístico y la globalización. Aunque no contribuyen necesariamente a mejorar la habitabilidad urbana, tienen un valor político y cultural al evocar la historia y la identidad de la ciudad.

Se busca destacar la belleza en lo ordinario y lo imperfecto, invitando al espectador a reflexionar sobre su entorno y apreciar la autenticidad en medio de la homogeneidad. Se enfatiza la dualidad y el contraste de estos espacios destacando las sombras duras, celebrando el error como algo monumental.

Se aboga por valorar lo común para descubrir lo extraordinario en la vida diaria. A través de la búsqueda de espacios residuales en el centro de la ciudad de Logroño se llega hasta el espacio representado en la obra, caracterizado por las imponentes sombras que generan los escombros que allí encontramos.

Después de realizar varias fotografías se decide generar una obra pictórica, de gran formato debido a lo imponente que resulta este espacio en medio de las pequeñas calles de un centro histórico, además, el color vino de su fondo hace alusión al tono utilizado desde Logroño como color representativo de la ciudad, haciendo referencia así al turismo y a la sobreexplotación del centro de la ciudad.



TODO LO QUE EXISTE PERO NO ES, 2024
Nerea Sanz

Pintura acrílica, spray, conté y ceras sobre tela
170 x 170 cm

La obra forma parte de la serie “Pan y circo”, que refleja influencias de la cultura andaluza y almeriense. La práctica artística la entendemos como un medio para explorar nuestras raíces, enfocándonos en la cotidianidad e identidad. Esta temática se manifiesta en la obra, abordando la identidad colectiva y cuestionando el sistema mediante el lenguaje de la generación actual y la capa invisible de información.

Nos identificamos con la idea del artista como DJ, mezclando creencias, tradiciones, y conflictos, mientras cuestiona la autoría. Las imágenes festivas, religiosas y profanas se reinterpretan mediante la postproducción y la pintura, expresando ironía, nostalgia, curiosidad e impulsividad. Profundizamos en la identidad colectiva e individual mediante archivo propio y ajeno, transformando imágenes para indagar más allá del tópico. El archivo es fundamental debido a su naturaleza abierta y cuestionadora, integrándose en un dispositivo archivístico en desarrollo en Almería.

La metodología combina el acto de pintar con la experiencia personal, replanteando la identidad y el territorio a través de la iconografía popular y personal. Este enfoque experimental e introspectivo permite la expresión emocional, con un proceso de ensayo y error que a veces resulta más significativo que la idea original. Utilizando gran formato, técnica mixta, y colores saturados, buscamos pervertir los códigos tradicionales pictóricos para generar nuevas perspectivas y atmósferas.

NO PAIN NO GAIN LOL, 2024
Marina Maturana

Técnica mixta sobre tela
127 x 172 cm



El díptico *Génesis* es el primero de su serie “Génesis”. Mediante la experimentación de nuevos materiales minerales en la composición pictórica se pretende descifrar los misterios de la creación del mundo y del ser humano. Las formas evocan meteoritos precipitándose al planeta Tierra portando consigo las moléculas creadoras del misterio de la vida. Las diversas capas, plataformas y profundidades van entreviendo las infinitas posibilidades que existen en los diversos planos y dimensiones universales.

El proceso de creación de la obra surge para encontrar la conexión entre las raíces profundas de los inicios de la humanidad. Mediante la recolección de símbolos, amuletos, materia orgánica y piedras preciosas que están dotadas de un significado intrínseco por sus propiedades psíquicas y espirituales mediante las cuales se crean lazos entre milenios. El uso de minerales ha sido continuado por diversas civilizaciones a lo largo de los confines del globo, y esa conexión sigue latente en la actualidad. Algo nos conecta como especie a los minerales que puede ser clave para descifrar el origen de nuestra procedencia.

El cuarzo usado en las composiciones de la serie “Génesis” pertenecen al área donde habita la artista, dentro de las montañas de León. Los minerales han sido recogidos, transformados y fusionados con la obra para crear ese vínculo entre lo material y lo espiritual. Actuando como un portal energético del que emanan todas las formas de creación.



DÍPTICO GÉNESIS, 2023
Elvira Fournier

Acrílico, óleo, tinta y cuarzo blanco sobre lienzo
130 x 120 cm

Esta obra pertenece al proyecto “La carne de burro no es transparente”. Un proyecto de investigación pictórica basada en los conceptos del obstáculo y el sacrificio. Conceptos con una tradición de implicaciones negativas que establecen unos límites esenciales durante el proceso de producción.

El sacrificio se interpreta como un hacer. Una acción o un método para accionar los engranajes. Un ejercicio por el cual se van superponiendo elementos cubriendo con cada uno de ellos los fragmentos más atractivos del cuadro permitiendo descubrir nuevas imágenes y composiciones a los cuales no se habría podido acceder de haberse refrenado por un encariñamiento.

Por otro lado, el obstáculo se interpreta como una forma de ver. Un modo de entender las composiciones teniendo en cuenta todas las capas que las conforman. Una necesidad de escudriñar el cuadro buscando detrás de lo que se encuentra más en la superficie, conformando al espectador con fragmentos, bordes o esquinas visibles.

POR LOS PELOS, 2023

Eloy Pueyo

Óleo y barras de óleo sobre lienzo
164 x 114 cm





La obra comenzó siendo un conjunto de escamas de papel estampado pegado al lienzo, del cual no ha quedado sino lo que el blanco ha dejado entrever.

Con capas y capas de papel y pintura alternas como base, dibujé a lápiz y carboncillo la figura. Esta ha sido terminada con acrílico en tonos sepia y gris, comenzando con grandes pinceladas y terminando por las más minuciosas.

A pesar de que quería que el peso de la imagen se situara arriba y la imagen “flotara”, sentí la necesidad de añadir sombras bajo el taburete para regresar a lo concreto, que había perdido a lo largo de las patas de este. Las sombras han sido hechas, perdidas y rehechas varias veces hasta lograr el punto entre nitidez y evanescencia que buscaba.

LA INFANCIA LEJANA, 2024
Beatriz Rodríguez-Porrero

Acrílico y collage sobre lienzo
160 x 100 cm



En la contemporaneidad, marcada por la inmaterialidad, la inmediatez y la virtualidad, los cuerpos se “desmaterializan”, lo que origina un interrogante sobre la persistencia de lo táctil y de la solidez corporal.

A través del análisis del cuerpo como vehículo de comunicación, la presente obra plantea diferentes perspectivas sobre la corporeidad y procura suscitar reflexiones sobre las tendencias autodestructivas del ser humano. Al colocar el cuerpo en el centro del discurso plástico como elemento activo de un proceso catártico, se explora la herida como expresión simbólica. Esta denota un desapego hacia los cánones de belleza y perfección estética, revelando más bien, un profundo anhelo de experimentar la carne y la necesidad de estar plenamente consciente del presente. Así, el cuerpo se percibe como medio de dolor y placer.

El proceso creativo comenzó con una sesión fotográfica, mirada en capturar la modelo realizando un gesto íntimo y violento. Tras la selección de la imagen más adecuada, se plasmó su composición en el soporte con barras de pastel (dibujo base). Luego se procedió con las numerosas capas de pintura al óleo y finalmente se aplicó con espátula, la mezcla de polvo de mármol, resina alquídica y pintura al óleo para reconstruir las heridas en el rostro.



DE PIEL Y CARNE, 2024

Alessia Bayro

Óleo y polvo de mármol sobre lino
100 x 100 cm

En la zona de la Manchuela hay un pueblo de 1.182 habitantes que se llama Cenizate, es el pueblo de mi madre. 10 km al norte, con 4.070 habitantes y la cooperativa más grande de Castilla-La Mancha, Villamalea, el pueblo de mi padre.

Están a 10 minutos en coche, pero sé diferenciar el acento de cada pueblo. Usan palabras diferentes y su actitud ante la vida no es igual. Hay modas raras en estas tierras. La primera vez que mi tío, de Cenizate, me respondió con “no tan bien como tú” a mi coletilla manida de saludo “¿cómo estás, tío?” me hizo mucha gracia. Hará 5 o 6 años de aquello, creo. No sé quién lo inventó, aunque yo creo que aquí estas cosas nacen de la tierra, como el trigo o la incapacidad de lograr que un niño se eche la siesta, y la imposibilidad de un adulto de no echársela. Cinco palabras tardan a llegar a Villamalea un lustro desde Cenizate, pero ellos ya están en otra cosa.

Este verano al “¿cómo estás?” vienen respondiendo “¿pues no llevo frío, sabes?”. Este agosto estoy pintando en una bodega que era de mi abuelo, donde encerraban a los toros en fiestas. Este agosto estoy en Cenizate, el París de los chascarrillos.

¿CÓMO ESTÁS, TÍO?, 2023
Nacho Vergara

Gouache sobre papel
165 x 120 cm



El cuadro *No llueve eternamente* surge de mi necesidad de hacer una obra optimista y cálida, unida a mi continuo interés por la cultura japonesa, su estética y los contrastes presentes en ella (la coexistencia de lo clásico y lo moderno, el paso de las estaciones, etc.).

Otra fuente muy importante de influencia para la creación de esta obra han sido las conversaciones que he tenido acerca de mi reciente exposición "*Shunkashuto, las cuatro estaciones*". La sensación de alegría, la armonía cromática y la textura de las obras han sido elementos destacados recurrentemente por el público y me han hecho reflexionar sobre cómo mi pintura hace sentir a los demás.

La obra ha sido realizada en óleo, empezando por el fondo y utilizando para ello colores suaves y formas poco definidas. Conforme iba acercándome al punto de vista del espectador, he ido añadiendo elementos con un color más saturado, usando los dedos y la espátula para conseguir diferentes texturas, y en muchas ocasiones improvisando y desviándome del boceto original conforme iba viendo el resultado.

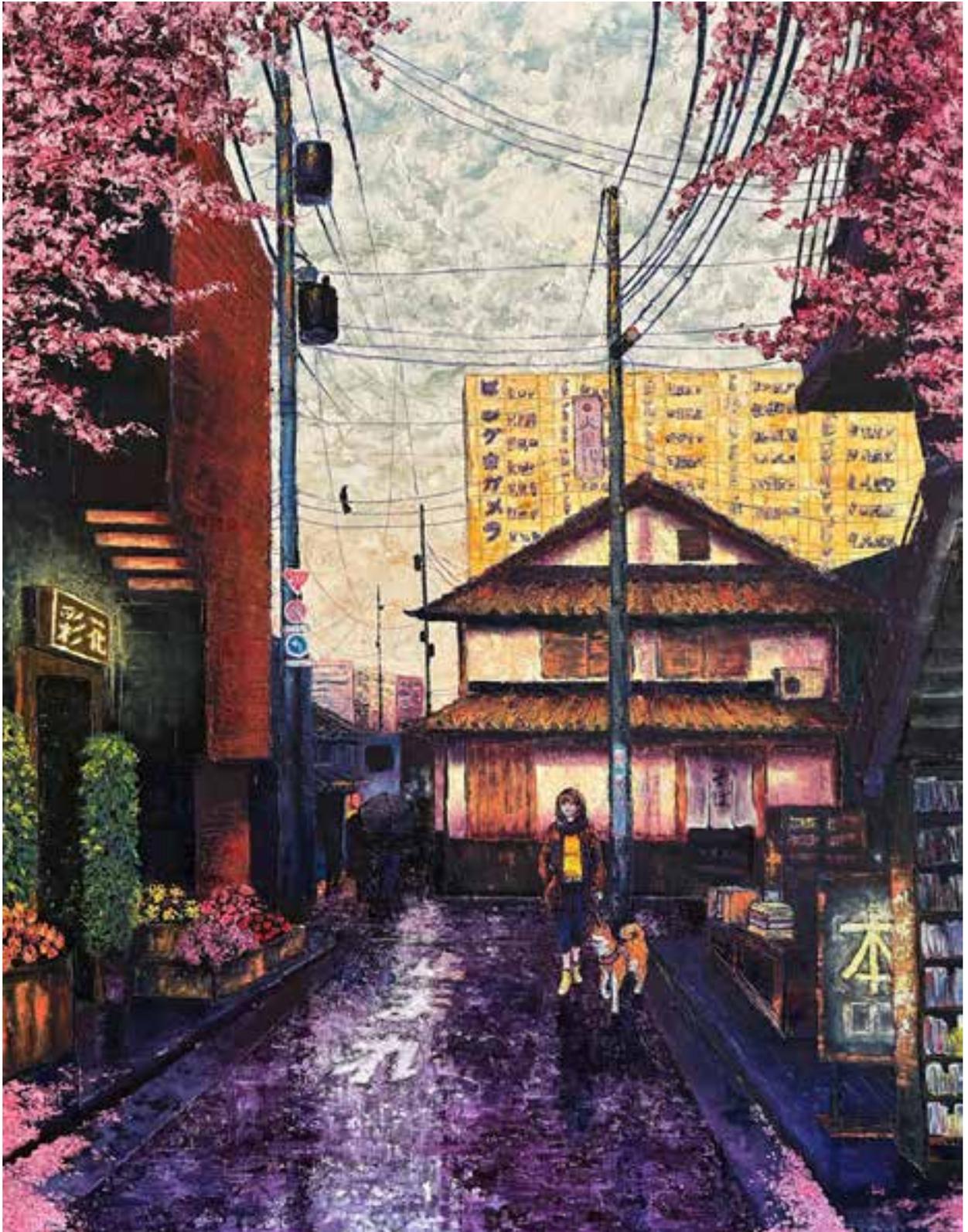
La escena mostrada ocurre en el momento en que el cielo se despeja después de una tormenta y está inspirada en la vida cotidiana de Japón. También aparecen elementos particulares que me hacen feliz, tales como los animales, la naturaleza, los libros o las matemáticas.

El título es una referencia a la frase de la película *El cuervo* (Alex Proyas, 1994), que nos invita a dejar de preocuparnos por los problemas que no podemos controlar y mirar al futuro con esperanza.

NO LLUEVE ETERNAMENTE, 2024

Miguel Martínez

Óleo sobre lienzo
146 x 114 cm





El color, cansado de ser siervo de la ilusión, se lanza al abismo del espacio para ser, sin necesidad de representar.

La artista investiga los límites de la figuración, desvelando la autonomía del color y su (re)presentación. En 2010 comenzó a despegar el acrílico del lienzo y expandirlo por el espacio real con objetos coloreados, colgados o ensamblados. La materialidad física de dichos cuerpos era un obstáculo para ser percibida únicamente como composición cromática que no evocase otras realidades, así que necesitó esperar una década a que los desarrollos tecnológicos permitiesen cortar las cuerdas de la que colgaban, sacar las puntas que los ensamblaban y, por fin, liberar el color de su pesado referente.

Cero-G presenta un universo cromático utópico que no permite catalogaciones. El límite más esencial -el que separa la figuración de la abstracción-, no puede percibirse, ya que depende de la experiencia sobre la realidad (re) presentada que tenga el espectador, siendo la única directa la del propio pintor (insuficiente para poder generalizarse).



CERO G, 2022
Lidia Sancho
Acrílico sobre lienzo
180 cm diámetro

La obra está realizada bajo el marco de investigación pictórico que llevo trabajando unos años y que ahora está “floreciendo”. Por medio del concepto de extrañamiento, llevar la imagen (fotografía inicial) a un lugar desconocido, lugar en el que la abstracción dicta la composición.

De esta manera, la práctica se convierte en un juego de búsqueda y de equilibrios entre figuración y abstracción. El resultado de caminar entre esas tensiones es el reflejo de esta pieza. En ocasiones, ese juego se convierte en una lucha entre la obra y yo, que tiene como ganadora a la propia obra, ya que el resultado final es una suma de aciertos, arrepentimientos, errores y encuentros.

Esta manera de concebir el arte, y por tanto mi metodología, genera que mi hacer como pintor se interese en la introspección y en la búsqueda de una obra con identidad. La investigación constante de recursos técnicos y conceptuales dan forma y son motores de mi proceso creativo, entre otras cosas.



CAÑAS Y GORROS, 2024
Alex Martín

Óleo, acrílico, tintas y spray
146 x 162 cm



Su proceso creativo surge desde la propia vida, aquellas inquietudes y reflexiones del día a día le llevan a ser testigo de su tiempo y analizar todo aquello que ocurre. Es el lenguaje de la pintura y su proceso el protagonista de su trabajo.

Su práctica pictórica nace de las posibilidades plásticas de los materiales con los que trabaja, dejando lugar al accidente. Este proceso es muy transformativo, surge a través de la acumulación de capas, desde el lenguaje más abstracto de la pintura hasta el figurativo o reconocible.

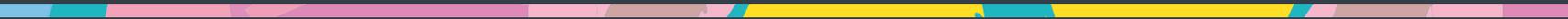
En sus obras, nos invita a adentrarnos en su propio viaje hacia casa, destacando el contraste entre la vida de la gran ciudad y la naturaleza que la rodea.

La naturaleza salvaje se adentra en la ciudad para ver qué está sucediendo.



VERDE ERA EL SILENCIO, 2023
Richard García

Acrílico, óleo, rotulador y spray sobre tabla
130 x 180 cm



OBRAS SELECCIONADAS

PARA CATÁLOGO



“Salsola” y “rodamundos” son dos nombres populares que recibe la planta rodadora o estepicursor. Este tipo de plantas tienen el poder de dejarse llevar por ráfagas de viento a lo largo de kilómetros y kilómetros. Son plantas nómadas que siempre se mantienen esperando al viento. Cuando llegan a la edad adulta su tallo se seca y se rompe. Entonces pasa a ser una esfera en movimiento, esparciendo esporas, semillas y pequeñas partes de sí misma hasta el momento en el cual se topa con el agua y puede germinar.

El cuadro *Salsola, rodamundos* nos expone a esta metáfora del mundo vegetal como una imagen de la persistencia con la cual hoy nos enfrentamos a nuestras actuales crisis eco-sociales y como un reflejo de la gran movilidad geográfica que hoy nos acompaña. El cuadro, en técnica mixta, incluye la técnica del bordado y en el lienzo se adhieren también pedacitos de resina epoxi teñida de azul, representando las gotas de agua que esta planta necesita para poder desarrollarse. Se ha querido realizar así una reflexión metafórica en torno a las presiones planetarias hídricas que hoy día nos acompañan.



SALSOLA, RODAMUNDOS, 2024

Sofía Moreno

Técnica mixta
120 x 120 cm

“Así, por lo tanto, el agua para Tales es, el origen de todo, está llena de dioses y tiene vida propia” (Metafísica. Aristóteles).

En esta obra se representa el agua actuando como arjé; primera potencia generadora del origen de todo, según la filosofía del presocrático Tales de Mileto. Para ello, he representado un caos ordenado a través de una composición circular.

En la primera fase de la creación artística, he trabajado la obra sobre el suelo y con pintura acrílica y café. De esta fase me gustaría destacar el uso del café en polvo, que mezclándolo con la pintura acrílica consigo crear diferentes texturas que se adhieren al lienzo perfectamente, ya que el acrílico actúa como aglutinante. Durante esta fase he trabajado con una técnica espontánea y expresiva través de pinceles, el modelado, etc. Durante la segunda fase del proceso, la obra es sometida a un secado de 24/48 horas en posición horizontal, para que las diferentes capas y texturas se sequen. Estas aportan a la obra diferentes efectos visuales y experiencias táctiles: aspereza, rugosidad, dureza, transparencias, claro- oscuros, etc.

Para finalizar la obra, durante la tercera fase, añadido color y detalles, con materiales secos (carboncillo y lápices de colores), a través del dibujo y la técnica del frotage, para unificar la composición, destacar las texturas, añadir detalles y dar coherencia a la composición.

En la obra se puede observar una armonía entre la libertad plástica; expresada mediante la espontaneidad, ritmo, etc. y la formación académica; la cual busca la perfección de las formas, la claridad conceptual y la serenidad estética.



OCEANUS, 2023
Goizane Rodríguez

Técnica mixta sobre lienzo
100 x 100 cm

El proceso creativo de esta pieza comienza con una profunda introspección y observación del entorno, reflejando la importancia de la observación, la lucha y la precisión con la que eliges tus objetivos. Inspirado por un viaje y los desafíos de atreverse a perseguir lo que deseas, la idea central surge de la intersección entre la realidad cotidiana y la imaginación, fusionando elementos figurativos con abstracciones.

Para su proceso, realizo bocetos preliminares para explorar composiciones antes de trasladar la idea al lienzo. Con el lienzo preparado, aplico capas iniciales de pintura acrílica, creando un fondo que establece el tono de la figura. Desarrollo detalles utilizando pinceles finos, definiendo formas, añadiendo texto, estas integraciones armoniosas buscan que cada elemento en la pieza esté en equilibrio. *Sword01-03* es la primera de tres piezas, mostrando cómo la observación, la lucha y la precisión en el camino y en la elección de objetivos pueden llevarnos a un futuro prometedor.



SWORD01-03, 2024
Amalio Albaladejo

Figuración acrílica
122 x 118 cm

Soy un dinosaurio! parte de mi interés hacia el mundo infantil, en especial el juego. Los temas sobre los que he ido trabajando con el tiempo han ido evolucionando, desde el objeto y el espacio que nos envuelve hasta los juguetes y nuestra relación con ellos.

Debido a mi interés, trato el objeto juguete desde muchos puntos diferentes: el aspecto físico de los juguetes debido a su industrialización; los roles de género que lo rodean; del coleccionismo; del objeto transicional; o del impacto de los juguetes en los procesos formativos de lo cognitivo a una edad temprana, entre otros.

Este último punto es el que enmarca mi preocupación más reciente, debido a su valor en la formación de nuestro yo. El juguete posee un fuerte componente simbólico que permite a los niños el desarrollo de su imaginación, es decir, constituye un elemento más, como un engranaje en una compleja maquinaria que es la formación del individuo. De este modo, podemos ver en mis obras siempre un interés por la propia acción de jugar.

SOY UN DINOSAURIO!, 2023
Noé Peiró

Acrílico sobre tela
130 x 100 cm



El proceso de realización de esta obra es realizado mediante el uso exclusivo de un tiralíneas (o chocla), una herramienta sencilla pero eficaz que ha sido utilizada durante siglos en diversas culturas y que apenas ha sido modificada desde su creación. Esta es proyectada sobre la superficie de la obra sin que llegue a tocar la superficie de la misma, proyectando a gran velocidad los restos de pintura que han quedado impregnados sobre ella. Debido a la naturaleza intrínseca de este gesto, se introduce una variabilidad incontrolable en el trazo. Por lo tanto, aunque el tiralíneas proporciona un trazo homogéneo, el resultado final incorpora un grado de aleatoriedad derivado de las propiedades físicas y el uso de la herramienta.

Este proyecto se encuentra en una dialéctica de ambivalencias: entre el control y el accidente, entre lo racional y lo espontáneo, a partir de una reducción extrema a lo esencial. Usando el azar como una forma de eludir la subjetividad del artista. Sin un propósito definido más allá de su propia realización, se evita cualquier gesto superfluo, permitiendo que sea la herramienta misma la que determine la composición final de cada obra. Este enfoque genera una reducción forzada del poder de decisión, control y creatividad por parte del autor, convirtiéndolo en una herramienta más del proceso, en el ejecutor de la acción. Su tarea pasa a ser una serie de acciones repetitivas y monótonas, sin capacidad crítica ni creativa, y con cierta indiferencia o desapego del resultado formal.

R, 2024
Pol Pintó

Flashe sobre tela
195 × 130 cm



La obra realizada, y mi pintura en general, parte del juego y el juego como elemento coreográfico que llega al punto de mantra. La repetición te permite aislarte y generar automatismos dentro de la creación plástica, es un acto que te requiere pausa y desinhibición. Parar a día de hoy es luchar contra toda la sociedad líquida de consumo y, a día de hoy, el trabajo también es consumo. El lienzo está realizado con rotuladores Posca 5M, una punta fina que me permite realizar, mediante dos capas de cada color, miles de líneas que terminan conformando el lienzo, terminan conformando la coreografía. Al fin y al cabo, el juego se rige según la normativa, pero principalmente según sus propias limitaciones. Todo lo que no se puede hacer es lo que nos abre el abanico de lo que se puede hacer. Jugar con la limitación como elemento dinérgico (término acuñado por György Doczi, que representa una unión de opuestos complementarios) y restringir la producción a un diálogo continuo con el lienzo y su proceso repetitivo convirtiéndose la pintura y el autor en una danza, un vals contemporáneo hacia la pausa.



CUÁNTO JUEGO CABE EN UN JUEGO, 2024
Diego Alonso Balazs

Rotulador Posca sobre lienzo
150 x 150 cm

La hora del té, como parte del proyecto “*Sueños de una máquina*”, se centra principalmente en el conflicto entre lo natural y lo artificial en el mundo actual, representando de forma surrealista una escena cotidiana. Este cuadro, al igual que el resto de obras del proyecto, ha sido producido a raíz de una investigación anterior en la que decido explorar el cada vez más creciente mundo de las inteligencias artificiales, en este caso como amigas del artista, una herramienta artificial que se puede combinar de forma casi mágica con la natural imaginación de la mente humana.

El proceso comienza con ideas concretas por parte del artista para describir un mundo fruto de este contraste natural-artificial, que con ayuda del sistema generativo de Midjourney transformo en multitud de imágenes caóticas y casi abstractas, que a su vez generan en mi mente nuevos conceptos que decido convertir en imágenes nuevamente, generando de esta forma una conversación entre la máquina y yo.

Tras esta experimentación, selecciono una serie de imágenes y por medio de collage digital creo diferentes escenas donde retrato a unos robots de barro en un entorno natural para representar figurativamente el contraste.

Por último, decido traer al mundo material estas composiciones para plasmarlas en el lienzo, óleo sobre lienzo, creando así ventanas a otro mundo.

LA HORA DEL TÉ, 2024

Raúl González

Óleo sobre lienzo
114 x 162 cm



Representar algo tangible a través de la pintura entraña dificultad. Aún más complicado puede parecer plasmar lo inmaterial. Por tanto, el título se convierte en la mejor explicación y descripción de la obra, siendo así mi manera de representar el alma. La finalidad de la obra radica en transmitir emociones al espectador a través de una pintura directa, viva, abstracta y cargada de gran simbolismo.

Mediante trazos rápidos, espontáneos y, en ocasiones, con abundante carga matérica *impasto* se resaltan distintas líneas y cromatismos formando una composición, en la que se pretende ofrecer al elemento principal un fuerte protagonismo, rodeado de una atmósfera envolvente.

Se trata, por tanto, de una pieza llevada a cabo mediante una pincelada breve y sin premeditación, pero reflejando una idea situada en lo más profundo de la mente.

ALMA, 2022
Gustavo Fuentetaja
Óleo sobre lienzo
162 x 114 cm



El proceso creativo de la obra comenzó con la preparación del lienzo y su soporte desde cero. Se eligió un lienzo de 146 x 114 cm, montado sobre un bastidor de madera firme para asegurar su durabilidad y resistencia. A continuación, se aplicó una imprimación en gesso con base grisácea para crear una superficie uniforme y suave, ideal para la técnica de acrílico. Esto también ayudó a sellar el lienzo, evitando que absorbiera demasiado la pintura y permitiendo colores más vivos y definidos.

El propósito de la obra es expresar la temática de la espera e incertidumbre, resaltando la idea de que siempre estamos en un estado de espera, reflejado en la postura del niño y la chica bañados por la luz cortante del sol. Se realizaron análisis críticos y debates sobre la viabilidad del concepto, asegurando que cada detalle, desde la luz hasta las emociones transmitidas, se alinea con la visión original. Con el lienzo preparado y la idea clara, se comenzó la ejecución, materializando la visión en un trabajo que captura la esencia de la espera.

La obra retrata a un niño y una chica en un momento de quietud y espera, bañados por la luz cortante de un día soleado. El niño está sentado, abrazando sus piernas y escondiendo su rostro en sus brazos, proyectando vulnerabilidad e introspección. La chica, apoyada en su espalda, juega distraídamente con un mechón de cabello, lo que sugiere una cercanía y complicidad entre ambos. La luz del sol crea un fuerte contraste, destacando las texturas y las sombras, y añadiendo tensión al ambiente. A lo largo del proceso creativo, la luz y las posturas de los personajes se trabajaron para expresar la ambigüedad de la espera y la dualidad entre la calidez del día y la incertidumbre del momento. Este contraste podría sugerir una espera por algo indefinido, un momento de pausa antes de un cambio, o una intimidad compartida en la vulnerabilidad.



A LA ESPERA, 2024
María Felipa Rozalén

Acrílico sobre lienzo
146 x 114 cm



Mis obras invitan a una reflexión sobre la naturaleza del recuerdo y su impacto en la percepción del presente.

Me enfoco en la expresividad a través de la relación de colores y tonos que tratan de manifestar una sensibilidad particular hacia el embate emocional y psicológico del color, dotándolo de significado emocional y simbólico. Exploro la interacción entre el medio material, combinando tela y pintura, y el concepto de la evocación del pasado. Mis trazos aluden a momentos; y las veladuras, a estratos de la memoria. La composición, interacción entre ambos, es mi manera de arte.

El color y el hilo, la disposición y la tela, convergen en un cruce de tiempo y espacio en el que los mundos visibles e invisibles están entreverados, conformando un tapiz de luz y sombra.



MONTE PENDÓN, 2024
Blanca Nieto

Sedas, gasas, cordón y pigmento sobre bastidor
146 x 160 cm (dos lienzos de 146 x 80 cm)

W.J.T. Mitchell explica en su libro *¿Qué quieren las imágenes?* cómo la lengua inglesa permite diferenciar la imagen física (*picture*) de la imagen digital (*image*). La primera hace referencia a un cuadro, fotografía o grabado y la segunda a aquella imagen vista en pantallas o proyectada. Cada vez es más habitual la interacción con imágenes (*images*) a través de dispositivos tecnológicos, lo que me motiva como pintora a investigar sobre ambas naturalezas.

Mi proceso creativo comienza en Internet buscando imágenes “abandonadas” en baja resolución en plataformas de almacenamiento. Una vez elegidas, pasan a ser retocadas y modificadas a través de herramientas como Photoshop e Indesign. Cuando la imagen adquiere un aspecto nuevo se convierte en la inspiración para crear una pintura en un soporte físico (*picture*). El óleo, los disolventes y el trazo del pincel hacen que la imagen de referencia sufra otras alteraciones propias de la materialidad pictórica. Una vez terminada, el cuadro (*picture*) es fotografiado y se convierte otra vez en imagen (*image*), emprendiendo un nuevo viaje por webs y plataformas digitales. Se cierra un círculo donde la imagen física vuelve al lugar de origen.

Durante los últimos años, especialmente durante la realización de mi tesis doctoral y mi estancia como profesora invitada en la Universidad OsloMet en Noruega, pude ampliar mi conocimiento sobre el color y aplicarlo a mi pintura. Para ello, fueron relevantes las lecturas de autoras como Eva Heller, Kassia St. Clair y Alexandra Loske. Concretamente, en la obra presentada al concurso, se ha estudiado el acorde azul y verde, su relación como color primario (azul) y secundario (verde), sus efectos psicológicos y simbología.



AZUL Y VERDE, 2024
Adriana Martín
Óleo sobre lienzo
100 x 120 cm



El tiempo pausado, la acción suspendida y el enigma contenido en un instante son los puntos de partida de *A furnished room*.

Poner elementos familiares y oníricos, cuestiono la relación entre espacio, tiempo y pintura. La generosidad de la arquitectura representada se encuentra con lo inacabado y las huellas de un proceso pictórico nunca lineal. La mujer sentada en el borde de la encimera parece serena y a la vez atenta, como si algo estuviera a punto de ocurrir.

Explotar el potencial representativo del medio pictórico y, al mismo tiempo, subrayar su carácter intrínsecamente ficticio es crucial para la poética del espacio que creo en mis cuadros. Textura, narrativa y omisión son los cimientos de esta búsqueda pictórica para llegar a un lenguaje visual sugerente.



A FURNISHED ROOM, 2024

Johanna Failer

Óleo sobre lienzo
170 x 200 cm

El proceso creativo de esta obra comenzó al revisar un archivo de imágenes formado por diferentes fotografías hechas por mí. Estas imágenes las realizo cuando veo algo que me resulta inspirador o despierta en mí algún interés de la índole que sea.

En este caso tenía una imagen de un metal oxidado y decidí utilizar su textura como referencia de base y fondo de la obra. Para mí lo oxidado representa un pasado inerte y abandonado y quise ponerlo en contraposición a un nuevo comienzo que es representado por los motivos florales.

La obra es un retrato de una mujer joven porque representa un momento de mi vida en el que dejaba atrás lo condicionante del pasado para dar luz a lo emergente.

Decidí utilizar un gran contraste tanto en la gama cromática como en la textura de la obra para enfatizar esta idea de cambio.

La obra está realizada con gesso y pintura acrílica.

Me decidí por el gesso para resaltar la diferencia de texturas entre el fondo oxidado y la piel suave y lisa de la joven. Y opté por utilizar acrílico porque es una de las técnicas en que más cómoda me siento y me permitía empastar y expresar con fuerza esta idea.



KÁTHARSIS, 2024

Patricia Núñez

Gesso y acrílico
100 x 100 cm



Esta obra nace de la observación de nuestra sociedad hiperconectada, dominada por las redes sociales y la influencia de las *influencers*. El cuadro, a través de esta composición, pone de manifiesto la contradicción entre la necesidad de poseer y mostrar una vida perfecta, y la realidad de un espacio cada vez más limitado, como los bolsos de moda.

La obra quiere criticar la presión social que nos empuja a adquirir productos y a seguir tendencias, a menudo sacrificando nuestra propia autenticidad. Al representar el bolso de unas dimensiones reducidas, invitó a reflexionar sobre la imposibilidad de llevarlo todo con nosotros. Es una metáfora de la vida contemporánea.

La obra invita a reflexionar sobre las consecuencias de estas influencias, que fomenta un consumo excesivo y una identidad construida en torno a apariencias, más que en valores auténticos.



QUÉ LLEVO EN EL BOLSO, 2024
Gloria Júdez

Acrílico y rotulador sobre lienzo
100 x 100 cm

Esta pintura busca capturar el instante en que una persona cae en un estado profundo de meditación, donde la realidad y los pensamientos se funden en un flujo constante y transformador. El flotador, símbolo central en la obra, representa el soporte del mantra, la única herramienta que brinda seguridad a la protagonista mientras se prepara para lanzarse al vacío del precipicio que tiene frente a ella. Con una mirada firme, sin miedo y con un deseo de entregarse al abismo, el personaje encarna la valentía y la entrega necesarias para sumergirse en las profundidades de la mente.

La obra es una representación visual de los diferentes flujos de pensamiento que se desencadenan durante el trance meditativo. Cada trazo y color se ha plasmado con un espíritu de improvisación, permitiendo que los automatismos creativos tomen el control, reflejando la espontaneidad y la fluidez de la meditación misma.

El símbolo del loto, que tradicionalmente representa la pureza y la conexión con la iluminación, aparece en la pintura en diversos estados. Dos de estas flores se ven perturbadas por la entrada del personaje principal en el agua, simbolizando la distancia que aún nos separa de la iluminación completa. Esta interrupción en el loto es un recordatorio de que el camino hacia la pureza espiritual es frágil y a menudo influenciado por nuestras acciones.

El agua, que envuelve la escena, representa el mundo emocional, un océano de sentimientos y pensamientos que se agitan bajo la superficie de la mente. Todo está envuelto en un aura de psicodelia, con colores y formas que sugieren una realidad alterada, propia del estado meditativo profundo. En el fondo, un conjunto de rocas se transforma en velas, una representación sutil del paso del tiempo, con sus llamas simbolizando la naturaleza efímera de la existencia y la meditación como un medio para trascenderlo.

MANTRA "ON", 2024
Valentina Vacó

Tinta Molotov y acrílico sobre lienzo
195 x 155 cm





La idea inicial de la obra surgió de una foto que tomé hace 10 años, una foto a la que le tengo mucho cariño. Una escena cotidiana de una mañana de verano disfrutando de un momento de felicidad al sol.

Sobre una base gris se entrelazan colores vivos formando la silueta de dos jóvenes, una mesa llena de comida. En segundo plano nos encontramos un pueblo típico con casas blancas.



DESAYUNO GRIS, 2024
Sara Megías

Acrílico sobre lienzo
100 x 120 cm



Fundación
Ibercaja 